

La Filosofía del Folklore: como concepto ontológico / gnoseológico

De Williams John Thoms, el término folklore salió de sus manos como neologismo creado a partir de las palabras anglosajonas como se dijera, queriendo sustituir a lo que, en Inglaterra lo llamaban como antigüedades populares o literatura popular, y él era un anticuario, pero él tenía in mente que eran más que antigüedades las que se podrían ver y bien podrían ser incluidas dentro del nuevo concepto de folklore, y es ahí donde se da cuenta de cómo los investigadores agradecerían esa palabra, paradójicamente, más que a él mismo, un simple anticuario.

Su definición originaria, «saber tradicional del pueblo», se originó con tan amplitud, que tampoco permitía por sí misma decidir, por ejemplo, si este saber tradicional del pueblo debía entenderse restringida solo a los pueblos europeos, civilizados, o bien si debía extenderse a los pueblos naturales o primitivos, como quería el Padre W. Schmidt, que encontraba totalmente injustificado el hacer semejante distinción. Al dejar indeterminado el alcance de ese «saber tradicional», el concepto se traslada con mayor razón al criterio antropológico de «cultura»

De todos modos al no ser Thoms científico, y solo apuntaba a otro concepto más objetivo, menos filosófico que el concepto de Edward Taylor. que en su publicación "Primitiva Culture, sostiene que el hombre de nuevo pasó un desarrollo progresivo de un salvaje a un estado civilizado y el hombre primitivo representado como un filósofo temprana aplicando su razón para explicar los acontecimientos en el mundo humano y natural que estaban más allá de su control, a pesar de su ignorancia científica producida explicaciones erróneas". Lejos quedaba de la definición de Thoms, al definir Taylor a folklore: ... "Ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otras

capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad". O sea que sumaba hechos y derechos, desconocidos para el hombre actual, pero que filosóficamente debían ser considerados. solo podemos extraer un componente implícito muy significativo: que la «sabiduría tradicional de un pueblo» está aquí conceptualizada, desde luego, desde una perspectiva emic, y emic subjetual , lo no probado, lo ignorado.

Concretamente, Thoms nunca imaginó adonde llegaría su famosa palabra, de simple calificativo, a ser una ciencia. Según él, solo quería unificar en una palabra todo lo que tenía que ver con "su" pueblo. O sea que el folklore es «lo que sabe SU pueblo», «los saberes de SU pueblo», y estos saberes, sin duda, no han de entenderse en el sentido de un saber abstracto, científico, sino en el sentido de un saber concreto, el saber de leyendas, generalmente ligadas al lugar, el saber bailar en fiestas. O sea no anónimo. O sea que la ciencia no era lo de él, solo el interés por saber, pero se encontraría con un problema: el tiempo, y fue el tiempo lo que lo transformó en ciencia, por lo anónimo, y necesitó de otras ciencias aledañas para estudiarlo.

Todo esto se tomó, ante todo, desde el punto de vista emic del propio pueblo, o sea una especie de renacimiento (folklore en su sentido material u ontológico), un paralelo del Volkgeist alemán).

Pero este renacimiento tiene un momento tecnológico o artístico (como cuando una vieja baile popular es «recuperada» por un cuerpo de actores) y tiene un momento gnoseológico (el que tiene el Folklore cuando se considera como disciplina o parte de la Antropología), visto así, es ciencia.

Criterios que desde la perspectiva emic, por ejemplo, en el caso de un baile ceremonial que incluye un contexto propio, desconocido, falsificado. "Una misa católica solemne reproducida con la mayor fidelidad posible en el teatro de la ópera no podría considerarse como una reconstrucción emic

plena, sino como una mera parodia etic al faltar la consagración del pan y del vino y la transustanciación consiguiente, la reconstrucción etic habría que considerarla como una blasfemia, precisamente porque emic la misa católica no es en lo esencial un contenido cultural, sino un proceso sobre-natural y sobre-cultural, un milagro”

No reconocer entonces el devenir de una curiosidad artística, en una ciencia que abarca todas las costumbres de un pueblo, cualquiera, que trascienda el tiempo y sus condiciones. Ni el mismo Thoms previó lo que iba a pasar con su famosa palabra, y algunos científicos como Taylor y Hume, se dieron cuenta del real valor de la misma.

Hay otra característica entre lo gnoseológico y lo ontológico, que puede ser deducida y que el concepto de folklore de Thoms implica desde el principio: la dualidad de los sentidos; el material (ontológico) y el sentido lógico (gnoseológico) del folklore, una dualidad a la que corresponde a otras ciencias, la más conocida la de «Historia», en tanto significa gestas como la narración científica de las mismas.

Thoms introduce el término en un contexto gnoseológico, propio del hombre entendido en tradiciones antiguas, que escribe en revistas científicas y que no quiere ser solo un «anticuario», pero con referencia a una realidad material, el saber tradicional, el folklore. De otro modo: el folklore por el cual se interesaba Thoms es el que puede incorporarse al Folklore; una incorporación que ha de incluir por de pronto una perspectiva emic, pero que no excluye, en el Folklore, la perspectiva etic. Lo que en rigor para significar la ciencia se acuerda ser con mayúscula: Folklore

Esto no pasa desapercibido para la comunidad científica internacional, y enseguida la Antropología y la Historia particularmente, se interesan por simplificar sus estudios en una palabra que identifique.

El tiempo, y los investigadores, han consolidado a la ciencia del Folklore como parte de la Antropología Cultural y aceptada universalmente, porque expresa lo que pretendía de ella por su creador, pero la anuencia de otros investigadores, básicamente Hume y Taylor, esto que parece simple, cubre una amplia gama de otras ciencias que amplían el concepto, que es, precisamente: “los conocimientos, forma de vida, costumbres, usos, tradiciones, tanto en lo material como en lo espiritual y social del pueblo de un ámbito que denominamos folklórico o folk”.

ANA HEREDIA

Licenciada en Filosofía

Investigadora en Antropología y Etno-geografía Americana

Investigadora del Arte Americano hasta siglo XIX

Investigadora del Centro de Estudios Estrella Federal

Investigadora en Filosofía del Folklore y Americanismo

Bibliografía de Investigación y consulta:

- Althusser, Louis, Metodología del conocimiento científico, -Academia De Ciencias De La URSS y Cuba, Ediciones Quinto Sol, México,
- Andreski, Stanislav, Las ciencias sociales como forma de brujería., Taurus, Madrid, 1973.
- Balandier, Georges, El desorden. La, teoría, del caos y las ciencias sociales. Gedisa, Barcelona, 1990.
- Barthes, Roland, Le Plaisir du texte, Seuil, Paris, 1973.
- Beasse, Guy, Práctica, social y teoría, Grijalbo, México, 1969.
- Bertalanffy, Ludwig von, Teoría general de los sistemas. Fundamentos, desarrollo y aplicaciones, Fondo de Cultura, México, 1976.
- Bloch, Ernest, "El hombre como posibilidad", El futuro de la, esperanza, Sígueme Ediciones, Salamanca, España, 1972.
- Brown, Harold-La nueva, filosofía de. la ciencia, Tecnos, Madrid, 1984.
- Bueno Gustavo, Nosotros y ellos. Ensayo de reconstrucción de la distinción emic/etic de Pike. Pentalfa, Oviedo 1990
- Bunge, Mario, Teoría y realidad, Ariel, Barcelona, 1975.
- Careaga, Gabriel, "Sociología y estructuralismo", Revista Mexicana de Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 1970, México
- Cortazar Augusto R.. "Régimen para estímulo de las artesanía ayuda a los artesanos" del Fondo Nacional de las Artes, Catálogo de la primera exposición representativas de las artesanías argentinas Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes. 1968
- Cortazar Augusto R.. Esquema del Folklore, Bs.As. Columba. 1965
- Foster George. Las culturas tradicionales y los cambios técnicos México, FCE. 1964
- Gutiérrez Pantoja Gabriel-Metodología de las Ciencias Sociales I Universidad Nacional Autónoma de México – Oxford Univewrsity
- Mc Cormack Thelma. (1992) "La cultura folk y los medios masivos de comunicación" Dpto. Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires
- Redfield Robert y Rosas Herrera Gregorio- La Sociedad Folk Universidad Nacional Autónoma de México 1942
- Redfield Robert. El mundo primitivo y sus transformaciones, México F.C.E. 1963